COMENTANDO Los salvadoreños somos un pueblo cristiano y, en esta época, nos une la alegría de recibir a Jesús, que debe nacer en nuestros corazones. A pesar de que haya personas que no creen en Dios y tratan de intimidarnos

Un embarazo inesperado nos salvó a todos

Por
Julia Regina de Cardenal*

Una jovencita concibió y él niño no era de su esposo.

Los salvadoreños somos un pueblo cristiano y, en esta época, nos une la alegría de recibir a Jesús que debe nacer en nuestros corazones. A pesar de que haya personas que no creen en Dios y tratan de intimidarnos exigiendo que no deseemos una feliz Navidad, porque supuestamente esto los "ofende", nosotros sabemos que ¡sin Cristo no hay Navidad!

Algunos medios de comunicación nos desean "felices fiestas", sin embargo, ¿fiestas de qué? ¡Del nacimiento del niño Jesús! Nadie lo puede negar. Si los cristianos no nos sentimos ofendidos cuando otras religiones celebran sus fiestas, ¿por qué vamos a callar ante el movimiento mundial cristianofóbico? Esto es una violación a nuestros derechos humanos, al respeto que merecemos y a la libertad religiosa.

No es extraño que esto suceda actualmente pues desde que Jesús nació fue perseguido por Herodes quien, buscando su muerte, mandó matar a todos los niños menores de 2 años. José y María lograron huir con el niño, sin embargo, esos niños sufrieron el martirio en nombre del Hijo de Dios así como ha sucedido con muchos santos.

En nombre de los derechos humanos se han cometido y se siguen cometiendo muchas injusticias, crueldades y aberraciones que claman al cielo, siendo una de las peores el negocio de descuartizar a niños en el vientre materno. Bajo el escudo que "aunque el aborto sea ilegal, se sigue haciendo" pretenden que esta barbarie se legalice en nuestro país. Es un argumento tan absurdo como decir que, a pesar de que el tráfico de personas, las violaciones, la pornografía infantil, la esclavitud sexual, la pedofilia, etc. son ilegales, pero se siguen haciendo, "sería mejor legalizarlos".

El vientre materno se ha vuelto el lugar más peligroso para vivir en la actualidad. Cada segundo asesinan legalmente a tres bebés de la manera más cruel y dañan a las madres que son las segundas víctimas en esta tragedia mundial.

El Salvador, que lleva el nombre del Emmanuel que nacerá en unos días y por quien encendemos luces, cantamos villancicos y celebramos reunidos en familia, está bajo el ataque de la multinacional del aborto quien quiere venir a poner esa industria matando a niños salvadoreños. Se dedican a difundir calumnias y mentiras de lo que sucede acá porque no soportan que orgullosamente nuestra Constitución reconoce la vida humana desde la concepción y por ende debe de ser protegida por el Estado.

La última estrategia proaborto —como no han encontrado mujeres presas por aborto porque les dan medidas sustitutivas— es pedir el indulto para mujeres que mataron a sus hijos recién nacidos. Es decir, pretenden legalizar el infanticidio, además del aborto.

Lo más increíble de todo esto es que funcionarios del más alto nivel del FMLN, quienes juraron cumplir y hacer cumplir la Constitución, están apoyando dicho indulto y el Presidente hasta ha pedido a la ONU que venga a abrir el debate sobre el aborto.

En nombre de los derechos humanos se han cometido y se siguen cometiendo muchas injusticias, crueldades y aberraciones que claman al cielo, siendo una de las peores el negocio de descuartizar a niños en el vientre materno

No dejemos que nadie nos intimide en nuestro propósito de defender toda la vida humana —que aunque está comprobado científicamente que comienza desde la concepción— también lo podemos hacer desde nuestra fe y esto no nos descalifica como quisieran algunos.

Jesús vino a salvarnos. ¿Cuál será tu respuesta al que se entregó por cada uno de nosotros? No tengamos temor de decir ¡Gloria a Dios que se hizo hombre! ¡Él es la Luz, la Verdad y la Vida! ¡FELIZ NAVIDAD!.

***Columnista de El Diario de Hoy.**

TEMA PARA MEDITAR La emoción de aterrizar en casa está de nuevo en marea alta. Nuestros hermanos regresan por montones, a cambiar el frijol por la calor, la rutina por la playa, la hamburguesa por la pupusa, el sudor de la frente por el amor de la familia

Don Paco

Por
Carlos Alfaro Rivas*

En mis tiempos en TACA, lanzamos una campaña para influenciar a los hermanos lejanos para que regresaran a casa volando en lo nuestro. Don Paco, el protagonista era un salvadoreño bonachón, con tremendo mostacho, que en la cola de Pan Am, en medio de dos gringotes ensacados, se cuestionaba: ¿Qué estoy haciendo aquí? Al llegar su turno, la agente de mostrador le grita: "¿Hacia dónde viaja? Intimidado, Paco responde, "perdón, me equivoqué de línea", y se une al jelengue de los Rodríguez, todos orgullosos mostrando su pase de abordar impresa con la guara de TACA. En la siguiente toma vemos a Paco cómodamente sentado, junto a sus cheros, a bordo del 767 Wide Body, justo cuando Margarita, la guapa sobrecargo, les sirve, de choto, güisquis con amabilidad.

Resulta que, además de actor, don Paco era un experto piloto, conocido por hacer sentir en casa a sus pasajeros. Los recibía y despedía con una sonrisa, y su voz desde la cabina de mando, justo antes de aterrizar en Comalapa, sacaba más de una lágrima: "Nuestros amigos sentados a la izquierda, podrán apreciar la joya santaneca de Coatepeque y el faro sonsonateco del Pacífico. A los de la derecha, les invito a disfrutar de un glorioso amanecer sobre las playas de La Libertad. Ahí están sacándoles las ostritas más sabrosas del mundo. Gracias por volar con TACA y a gozar de su tierra se ha dicho".

La emoción de aterrizar en casa está de nuevo en marea alta. Nuestros hermanos regresan por montones, a cambiar el frijol por la calor, la rutina por la playa, la hamburguesa por la pupusa, el sudor de la frente por el amor de la familia.

Sus maletas vienen taqueadas de regalos para todos; sus agendas, de lugares adonde ir a chotear, de frutas pícaras y pistolas de Ilobasco que comprar, de delicias que saborear, de música que bailar.

Agua se les hace la boca, no sólo por las ostritas y las revueltas, sino también por el shuco, los punches en alguashte, el sopón de patas, la mariscada, el gallo en chicha, el arroz aguado, los tamalitos pisques, la yuca frita con pepeshca, los pastelitos de chucho. ¡Panza llena de nuestro sustento, corazón súper contento!

En tierra cuscatleca, la emoción es recíproca. La casa se viste de gala con una mano de gato, manteles largos, el nacimiento con musgo y aserrín, La bala y Yo no olvido al Año Viejo , porque me ha "dejau" muchas remesas.

Los cipotes ni duermen contando los días que faltan para que venga el tío Beto, oriundo de Nueva Granada, con la tía Lupe, de Veracruz, su Nintendo y Bryan Thomas, el primito de Los Ángeles que sólo conocen por Facebook.

Propongo que Turismo, en el aeropuerto, desenrolle alfombras rojas para recibir a nuestros hermanos. Ni imaginarnos como estuviéramos sin los 4 mil millones de dolarucos que año con año inyectan a nuestra economía. ¡Y aquí no están sumadas las chirilicas que sueltan cuando vienen a chotear!

Honor a su amor por la patria, pues a pesar de que pudieran optar por Cancún o montarse a un crucero, aún los atrae la emproblemada tierra que los vio nacer.

Propongo que los pilotos de la ahora Avianca, como lo tenía clarísimo don Paco, comprendan la importancia de una visita de carácter real, y que su servicio a bordo los reciba con una copa de vino espumante, aunque vuelen en clase cumbo.

¡Bienvenidos pilar de las telefónicas! ¿Qué tal si les regalan una tarjeta prepago para que, en enero, llamen a su jefe para avisar que llegarán hasta la otra semana con la paja que les pegó la chikunguña o la venganza de Atlacatl?

Propongo también que el comercio active promociones con solo mostrar la "green card", y que cuando veamos a nuestros hermanos consumiendo y turisteando en las tiendas, playas, pueblos y restaurantes, les regalemos una sonrisota, un "welcome", y "un thank you", al estilo de don Paco.

"Come back next year!"

***Colaborador de El Diario de Hoy.**
calinalfaro@gmail.com